XXIII.

New Haven.

COMO antes decia, al llegar á New Haven fuímos conducidos al Hotel. Este aunque no tan lujoso como los de otras poblaciones sí tan bien servido como el mejor, pues es notable por su limpieza y exactitud en el sevicio.

Formaban parte de la comision los señores Exmayor H. G. Lewis, N. D. Sperry, A. L. Dietmer, general E. S. Greeley, W. Kingsley, Hubbard, H. P Shares, J. J. Webb, J. B. Adriance W. W. Loomis, y George Pickett.

La mayor parte de estos caballeros hablan español, y sucedió con algunos, que conversaban con nosotros en nuestro idioma, en tanto que nosotros les hablábamos en inglés.

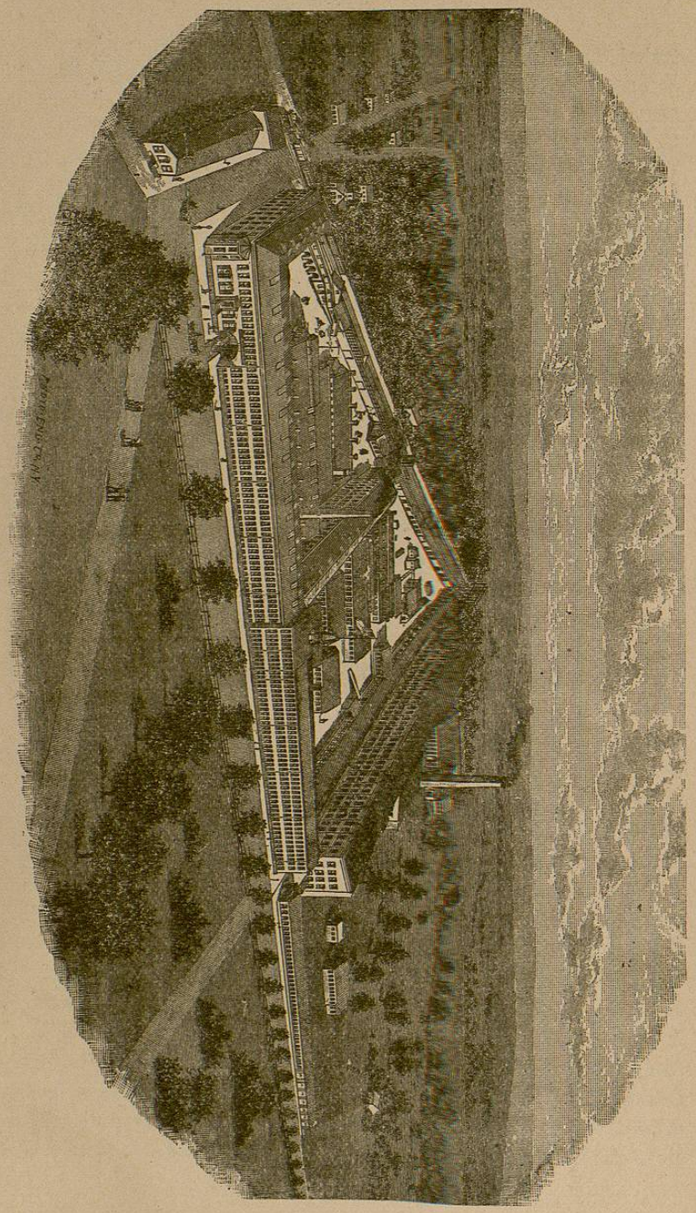
Apenas llegamos al hotel se nos sirvió el almuerzo, saliendo en seguida á recorrer en coche la Ciudad. Visitamos edificios de buen gusto, parques y jardines, casas de campo, grandes avenidas pobladas de altos y frondosos árboles, hasta que llegamos á la renombrada fábrica de armes de Winchester donde el coronel Thomas E. Addis, nos atendió debidamente.

Vimos las maquinarias, examinamos los trabajos y una de nuestras compatriotas se sorprendió al ver mujeres trabajando en la fábrica, y observó que no comprendia cómo podian ellas dar armas al hombre cuando su mision era de paz.

Mas hay que confesarlo, allí la mujer encuentra en todas partes trabajo y su condición no es tan precaria como entre nosotros. Despues de haber examinado á toda nuestra satisfaccion los departamentos de la fábrica y todos sus artefactos, salimos de este lugar oyendo las apreciaciones que los mas jóvenes hacian acerca de las

trabajadoras. Quien elogiaba los ojos de una, quien el pelo rubio de otra y quien por fin, el flexible talle de alguna. Ellas por su parte se interesaron por el apuesto joven Barroso, si hemos de creer lo que dijo el *Evening Register* en su número del 17 de Julio. Al ocupar de nuevo los carruajes atravesamos por sitios pintorescos hasta llegar, rodeando la montaña, á un paraje llamado East Rock Park, eminencia de donde se contempla el panorama de la Ciudad, con sus frondosos olmos, sus casitas desiguales, sus cintas de plata, que tal cosa parecen las aguas que la rodean y sus deliciosos collados. No nos cansábamos de admirar el espectáculo que por tados partes se nos presentaba á la vista y alguno de nuestros compañeros exclamaba con entusiasmo " ¡Que hermosa Ciudad! ¡Una de las mas lindas que hemos visto!" Y tenia razon, New Haven, llamada la Ciudad de los olmos, se halla situanda en un valle pintoresco y en el centro ostenta una arboleda que entrelazando su ramaje forma una bóveda de verdura por donde dificilmente pueden pasar los rayos del sol. Tomamos algunos dulces y refrescos que allí se venden y luego recorrimos avenidas sembradas de árboles frondosos, pasando puentecillos que se hallan tendidos sobre aroyos y canales que unen pequeños lagos, respirando una fresca brisa que nos producia inefable bienestar, llegamos á la fábrica de armas de Whitney. En lo que se refiere á armas finas pocas fábricas podrán rivalizar con las que salen de los magníficos talleres de Whitney: es preciso confesar que sus rifles, carabinas y escopetas, son de sencillo mecanismo. Los cartuchos metálicos son abmirables por su buena construccion y debe agregarse que por lo general, todas las armas son de tal precision, que disparan mayor número de tiros que las de otras casas, en

New Haven House, New Haven.



Fábrica de Armas de Winchester, New Haven.

menos tiempo. La fábrica de Whitney es una verdadera especialidad en la construccion de rifles y escopetas de caza, armas que á lo ligero reunen la facilidad con que pueden manejarse por cualquiera que esté medianamente acostumbrado á usarlas. La exportacion anual de esta casa es bastante considerable. Allí fuímos obsequiados por Mr. Whitney, que despues de habernos enseñado todo cuanto habia que ver nos llevó á su despacho y ofreció un rifle de caza como recuerdo. Luis Barroso, el mas jóven de los excurcionistas, fue designado para dar las gracias por el obsequio y lo hizo con palabres tan afectuosas y alusiones tan oportunas, que al concluir fué aplaudido como merecia. Despues de dar un apreton de manos á Mr. Whitney, volvimos á pasar por sitios encantadores para regresar á la Ciudad y apenas llegamos nos dirigimos á la Agencia Internacional de Periódicos de Mr. H. P. Hubbard. El edificio es sencillo y de buen gusto; se halla situado en la esquina de las calles Orange y Elm, es de cuatro altos pisos y en su interior se ven periódicos por todas partes, muchos de ellos coleccionados en estantes, por orden de procedencias. En la misma Agencia Mr. Hubbard que invitó personalmente al Señor Paz para visitar New Haven, nos recibió á todos con frases de afecto y aún se felicitó de que por iniciativa de Mr. Talbott, se hubiese llevado á cabo la excursion, que sin duda redundaria en provecho de dos paises vecinos, llamados por su situacion en América, á entenderse social, comercial y políticamente, por medio de mutuas y cordiales relaciones. Este apreciable caballero nos recibió de la manera más cordial, engalanando sus oficinas con infinidad de banderas mexicanas y regalando á la señoras preciosos ramos de flores.

Mr. Hubbard es alto, simpático, bien parecido y de modales finísimos. En su casa posee la descripcion de más de treinta y tres mil periódicós y de quince mil Bancos de todas partes del mundo. Nos presentó como obsequio un cuaderno perfectamente impreso con los colores del pabellon nacional mexicano al frente, el facsímile de los periódicos de México que recibe en sua casa y el de otros muchos periodicos importantes de Sur América, España, Persia, China, Inglaterra Francia, Alemania, Australia, Egipto, Turquía y la India.

Hay en el magnífico establecimiento del Sr. Hubbard, periódicos de todos los países del globo, y remite anuncios á casi todos ellos.

Entre los facsímiles raros y curiosos con que fuimos obsequiados, se ven el *Vakit* de Constantinopla, el *Andalibi Hind* de Bombay, el *Iran* de Teheran, Persia, el *Chung Wai Hsin Pao* de *Kong-Kong* y algunos otros. Complacidos en estremo quedamos de la visita que hicimos al estimable Mr. Hubbard, y como ya eran las dos de la tarde pasamos al hotel á tomar el "lunch" y á descansar algunos minutos.

La tarde se aprovechó de la mejor manera posible. Las señoras pasaron en compañía de otras distinguidas de New Haven á recorrer la ciudad, y los hombres visitamos la grandiosa fábrica de Sargent y Comp., donde se dá al fierro cuantas formas puede exigir la industria; allí nos atendió Mr. Henry G. Sargent nos explicó las máquinas y nos hizo saber que emplea 1,500 personas entre hombres mujeres y niños. Esta fábrica es sin duda una de las mas grandes de los Estados Unidos puesto que ocupa 12 acres de terreno y en sus inmensos almacenes se ven incontables artefactos de todo género que seria imposible enumerar. Al llegar nosotros á la fundicion pasó un incidente divertido: Barroso que llevaba su paraguas en la mano, colocó violentamente la punta de él en una vasija que contenia hierro fundido y al sacarlo de ahí al momento. vio con sorpresa que el regaton se habia quedado dentro del rojo líquido. Fuimos despues de esta fábrica á la de cerraduras y candados de Mallory, Weeler Ca. que es notable por sus renombrados trabajos. Allí se nos enseñó un album curioso que la casa posee como un objeto de gran valor y luego recorrimos diferentes departamentos. Fué establecida esta casa en 1834 y sus efectos han sido premiados en multitud de exposiciones, posee medallas de oro, plata y bronce y diplomas honoríficos. Los candados que fabrica son de todos tamaños desde pequeñitos que parecen juguetes hasta los que sirven para cajas puertas ete ete y ofrecen mucha seguridad. Visitamos luego la fábrica de carruajes de B. Manvill y Ca. situada en la calle de Wooster. Fué fundada en 1859 y ha ido mejorando sus artefactos al grado que muchos de ellos se exportan al extrangero. Allí se ven, landós de abrir y cerrar, calesas, berlinas, *rockways* de seis asientos, cupés, faetons, victorias, cabriolets y otros coches tan ligeros que son un término medio entre el faeton y el velocípedo. Despues de ver este establecimiento se nos llevó a un grandioso edificio de cinco pisos que poseen los señores Henry Hooker y Ca.

Es otra fábrica de carruajes, aun mas grande que la anterior y que rivaliza con aquella en la calidad de sus artefactos. En esta casa vimos tambien coches de todo género, desde el *buggy* mas ligero, hasta la victoria mas elegante y desde el faeton á propósito para recorrer, terrenos accidentados hasta el trineo en que se cruzan campos cubiertos de nieve. Tambien esta casa se dedica á exportar sus hermosos y elegantes carruajes.

El Estado de Connecticut tiene fama de ser uno de los mas adelantados y de tener los mejores establecimientos de instruccion pública. Visitamos el plantel conocido en New Haven por Hill House High School que es elegante como pocos, tiene cuatro altos pisos y en la esquina ostenta una torre en forma de pirámide truncada, en la cual hay un hermoso reloj. Está perfectamente distribuido su local y tiene cuanto puede ser necesario en un establecimiento de su género. La escuela superior de New Haven ha organizado sus cursos de tal manera que por el buen método ha dado siempre brillantes resultados, habiendo ademas logrado que sus alumnos fuésen admitidos para seguir una carrera en diversos Colegios y Universidades de fama en los Estados Unidos. Como en casi todos los establecimientos de aquel pais, en Hill House High School se admiten niños y niñas que reciben sólida y variada instruccion. El año escolar comienza el 1° de Setiembre y concluye el 31 de Agosto; pero debe advertirse que los alumnos dejan de concurrir á las clases los sábados y domingos Asisten todos los demas dias con excepcion del 24de Octubre, el 27 y 28 de Noviembre, del 24 de Diciembre al 4de Enero del 25 al 30 de Abril y los meses de Julio y Agosto que se cierran las clases, de suerte que los alumnos asisten al establecimiento tan solo 200 dias y descanzan 165; pero no obstante esto es tal el método que se observa allí, que alcanzan por lo comun, resultados satisfactorios. En Abril de 1880 los Alumnos de este plantel formaron una asociacion que tiene por objeto estrechar los lazos de fraternidad entre los alumnos que han pertenecido ó pertenecen al Hill House High School. Despues de éste pasamos al Colegio de Yale, uno de los primeros de América y á su Academia de Bellas Artes, en la que vimos notables trabajos de pintura y escultura, así como cuadros antiguos y modernos de renombrados artistas, que se nos enseñó el Profesor Honey.

Nos llamó la atencion ver algunos cuadros históricos en que el

pincel de los artistas americanos, dejó la memoria de las batallas de la guerra de independencia y recordé en esos momentos al maestro Altamirano, que con sobrada razon aconseja á nuestros pintores que trasladen al lienzo los hechos gloriosos de nuestros héroes. La Academia se estableció en 1864 por Augustus Russell Street cuyo nombre se conserva con veneracion y respeto.

Eu el Colegio vimos la estátua del primer director del establecimiento, que tiene en el pedestal la siguiente inscripcion en latin:

ABRAHAMUS PIERSON
PRIMUS
COLLEGIO YALENSI
PRÆSEDIT
MDCCI—MDCCVII.

Luego visitamos la Biblioteca pública que es digna de verse por los numerosos volúmenes que contiene, por el órden que reina en ella y por los curiosos documentos que posee. Concluidas estas visitas nos reunimos á las señoras que ya nos esperaban en el hotel, satisfechas de haber conocido lo que creyeron de interés para ellas.

A las ocho de la noche se sirvió un banquete en el comedor de New Haven House; las mesas estaban en forma de herradura y adornadas con flores y frutas exquisitas. Presidió el Mayor Holcomb, y seguian á su derecha Ireneo Paz, Clarke, Arroyo de Anda, Manero, Sra. Castillo Negrete de Romero, Bianchi, Sra. de Talbott, Dr. Mendizábal, Srita. Rosa Paz, Dr. Gomez Portugal, Srita. Mendizábal, Dr. Gonzalez, Lic. de la Torre, Marin, General E. S. Greely, M. T. Tyller, H. E. Benton, H. B. Sargent, A. L. Dietmer, Caballero, J. A. Sperry, J. E. Early, y J. B. Adriance; á la izquierda seguian el Gobernador Harrison, Hubbard, Talbott, Sra. de Arroyo de Anda, M. Kingsley, Srita. Amalia Paz, Lewis, Sra. de Mendizábal, Saldaña, Icaza, Zubieta, Mendez, Barroso, Villalobos, H. P. Shares, E. M. Reed, T. E. Adis, N. D. Sperry, F. E. Harrison, y A. Troup. A la hora de estilo comenzaron los brindis, fiungiendo como maestro de ceremonias Mr. H. P. Hubbard. El Mayor Holcomb nos dió la bienvenida con pocas, pero expresivas frases y el Ex-Mayor Lewis hizo despues otro tanto en nombre de la Cámara de Comercio y de los Ciudadanos de New Haven, á lo cual me tocó responder por órden del Señor Paz. El Gobernador Henry B. Harrison tomó en seguida la palabra y dijo lo que sigue:

"Nuestros distinguidos huéspedes han recibido la bienvenida de la ciudad, y yo creo poder encargarme de felicitarlos en nombre del Estado, saludo que sería cordialmente ratificado por todo el pueblo de Connecticut si hubiera oportunidad de consultarlo.

"Os damos la bienvenida, señores, por más de una razon.

"Os damos la bienvenida en primer lugar porque sois mexicanos. porque sabemos honrar á un pueblo valiente que ha sabido resistir tantas y tan duras pruebas con tan gran fortaleza; que ha afrontado enemigos tan poderosos con tan inquebrantable valor; y que, á pesar, de todos los obstáculos, de todos los enemigos y de todos los desastres, ha mantenido sus instituciones nacionales, sin deternerse en la carrera del progreso, por la que sigue sin vacilacion.

"Os damos tambien la bienvenida porque ocupais un alto puesto entre los caudillos del pueblo mexicano, porque teneis en vuestras manos el alto poder de la prensa, el que habeis aceptado lealmente para complir los altos deberes que os impone, que son los de diseminar en el pueblo mexicano la educacion, la ilustracion, la verdad y los principios de órden social y político, sobre los que tiene por fuerza que descansar todo gobierno republicano.

"Aceptad, caballeros, nuestros más fervientes votos por el logro de vuestra gran empresa; y creed, sin sombra de duda, que el pueblo de este país, simpatiza con todas vuestras esperanzas de conseguir la prosperidad, el progreso, el poder y la gloria del pueblo mexicano."

Despues de aplaudir el discurso del Gobernador tomaron la palabra los Señores Charles A. Dana, Ireneo Paz, F. E. Harrison, Agustin Arroyo de Anda, M. F. Tyler, Dr. Gregorio Mendizabal y H B. Sargent. Todos hablaron desenvolviendo témas fecundos sobre la buena armonia que debe reinar entre los dos paises y haciendo alusion á las atenciones que en New Haven se nos habian prodigado. Nos levantamos de la mesa y yo, antes de emprender la márcha con mis compañeros, tomé algunos apuntes acerca de la Ciudad. New Haven sa halla situada en la bahia del mismo nombre; es la poblacion mas importante del Estado de Connecticut, se distingue como manufacturera y posee mas de 800 fábricas de cuchilleria, relojeria, curruajes, joyas, armas de fuego, productos de hierro y acero, y otra infinidad de artefactos. Merece especial mencion por sus escuelas primarias, sus colegios y especialmente por el de Yale que goza de fama universal.

La recepcion de New Haven fué terminada con un espectáculo de sensacion.

A la puerta del Hotel nos esperaban los carruajes, montamos, y á poco andar bajó el Sr. Paz y tocó la campana de alarma; á los sesenta segundos se presentó la primera bomba. y á los tres minutos ya podían funcionar tres bombas mas á fin de poder extinguir el incendio. Por fortuna el fuego de que allí se trataba no era mas que el de la símpatía entre los corteses habitantes de New Haven, que en masa nos saludaban, y el de los escursionistas mexicanos, fuego que no es fácil apagar.

Aplaudimos á los inteligentes bomberos, el pueblo que se habia reunido frente á nosotros nos saludó con entusiasmo, y nosotros nos dirigimos á la estacion del ferrocarril de Pennsylvania.

Pasamos la noche en el tren y á la hora del alba un nuevo y maravilloso espectáculo se presentó á nuestros ojos. Los faros de luz electrica ceñian una diadema espléndida al soberbio puente de de Brooklyn, las aguas del rio eran blancas como la leche; la naciente aurora teñia el horizonte de color de rosa, y nosotros atravesamos el río en un barco; pero con todo y trenes como sucedió en Detroit. Dejabanse ver á uno y otro lado las ciudades de Nueva York y Brooklyn con sus moribundas luces, que venia á opacar la del rey de los astros.

Después de atravesar el río siguió el tren su marcha por los rieles, y á las pocas horas de camino llegamos á la ciudad de Filadelfia, célebre por sus recuerdos históricos y por su grandeza como ciudad manufacturera.

XXIV.

Philadelphia.

COMO á las siete de la mañana del dia 18 se detuvo el tren frente á la estacion que está situada entre las calles Broad y Filber y tuvimos el gusto de encontrarnos allí con una comision, compuesta de personas respetables entre los que se hallaba el Señor Rafael Varrios Consul de México que fué á recibírnos. No bajábamos aun del tren cuando ya habiámos recibido un obsequio de parte de la Allen Paper Car Wheel Company, cuya Compañia construye ruedas de papel para ferrocarriles y tiene su Oficina principal en New York. Debido al mérito de sus ruedas, que se emplean en casí todos los ferrocarriles de los Estados Unidos, por su igualdad, seguridad, economia y durabilidad han sido premiadas con varias medallas de oro en las Exposiciones en que han sido presentadas y además poseen infinidad de certificados extendidos por notables ingenieros que las recomiendan. Como antes decia la comision que fué á recibirnos á la estacion nos condujo en coches al Hotel Continental, amplio, elegante y suntuoso edificio que se halla situado en la calle Chestnut y en el cual atienden á los pasajeros tan bien como en Nueva York en el mejor hotel y es tan lujoso que no desmerece junto á los de la República vecina. Despues de almorzar fuimos á visitar el Correo, que está perfectamente atendido, el edificio es notable y puede considerarse como de los de mayor importancia en Filadelfia. La Casa de Estado en la que estuvimos luego es una serie de construcciones separadas entré sí, con una principal frente á la que se levanta una estatua de Washington, hecha de mármol de Carrara, el edificio es conocido con el nombre de *Independence Hall*, porque en uno de sus salones se proclamó la Independencia de los Estados Unidos. Allí se con-